



Capítulo 168

La Caza de Ángeles

[Habilidad: Gobernante de la Gravedad, activada.]

Con la activación de una de las nuevas habilidades de Abaddon, las bestias más débiles fueron inmediatamente aplastadas hasta convertirse en una masa carnosa cuando la gravedad aumentó 100 veces.

Otros se quedaron sin velocidad de movimiento y simplemente recurrieron a ataques de largo alcance para derribar a su enemigo. Sin embargo, las escamas de Abaddon, que parecían diamantes, permanecieron prácticamente imperturbables ante algunos de los ataques tan débiles.

Los fénix fueron particularmente agresivos y lo atacaron con varias ráfagas de llamas de alta intensidad. 'Insignificante.'

Las cabezas gemelas de Abaddon trabajaron al unísono para eliminar a los enemigos.

Mientras que la cabeza izquierda disparaba ráfagas de llamas de color púrpura oscuro, la derecha arrojaba ráfaga tras ráfaga de terrible electricidad.

El resultado fue la aniquilación total de todo lo que fuera alcanzado por sus terribles poderes.

Mientras notificación tras notificación pasaban por su mente, el dragón finalmente recordó la tarea que debía completar si quería pasar esta prueba y salvar a Malenia.

"No puedo simplemente arrasar, necesito llegar hasta ella rápidamente".

Abaddon miró a los enemigos que tenía delante y que aún estaban vivos.

De la legión de monstruos que acababa de aniquilar, solo quedaban unos cien.

Lamentaba no haber pensado en esta idea cuando había más individuos, pero no tenía tiempo para quedarse anclado en el pasado.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Extendiendo su consciencia, entró en los corazones y las mentes de cada bestia en un radio cercano.

Sintió algún tipo de resistencia que lo bloqueaba, sin embargo, pudo superarla fácilmente y darle a las bestias nuevos deseos.

"Quieres encontrar al ángel caído. Deseas que te elogie por haberla encontrado".

Después de un momento los animales se dividieron en dos grupos, uno hacia el norte y el otro hacia el sur.

[Habilidad: Cuerpo dividido, activada.

Abaddon separó su enorme cuerpo y siguió a cada una de las manadas mientras olfateaban y buscaban a su compañera.

El dios observó todo esto con una mirada incrédula.

'¿Él... Él está en posesión de una de las voluntades de la vida? ¿Cómo es posible?' Él no comprendía.

¿Cómo podría un mortal de menos de 100 años estar en posesión de uno de los mayores poderes de todos los reinos?

Incluso contra aquel que era un simple dios de bajo nivel, su poder para manipular el deseo era más que suficiente para arrebatarse a las bestias de su control.

'Jaldabaoth... ¡Un solo mundo es una recompensa demasiado pequeña!'

La entidad se sintió engañada.

Por desgracia, era demasiado tarde para lamentarse y Abaddon ya estaba en camino a encontrar a su compañera emplumada.

Mientras volaba por el cielo, observaba constantemente la tierra para monitorear el progreso de sus nuevos secuaces peludos.

En un esfuerzo por asegurarse de que su progreso no se detuviera ni un solo momento, los defendía constantemente de otras bestias que buscaban atacarlos.

Con un rugido, Abaddon lanzó enormes lanzas de hielo sobre las bestias enemigas.

El granizo infernal atravesó los cuerpos de las bestias sin ninguna resistencia y tiñó de rojo la tierra verde.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Necesito más ayuda

[Hechizo: El objetivo de toda vida es la muerte, activado.

La sangre que fluía de las heridas de los animales de repente se coaguló y adquirió vida propia.

Una vez formados, las bestias de sangre también participaron en la búsqueda de Malenia.

A medida que se cubría más y más terreno, uno de los lobos huargos de repente dejó escapar un aullido y ambas mitades de Abaddon volaron a toda velocidad en su dirección.

Sentada en un altar, atada con cuerdas doradas estaba la ángel, aunque parecía estar en una especie de estado de trance.

El dragón reformó su cuerpo y aterrizó directamente frente a su compañera.

Encogiéndose de nuevo a su forma humana, se acercó con cautela al ángel delirante.

-Malenia, ¿estás bien?

Su voz parecía sacarla de su extraño trance y ella miró su cuerpo atado con cuerdas doradas.

"¿Ora? Maestro, no sabía que tenías tal fetiche. Estaría más que feliz de..."

¡Thunk!

Harto, Abaddon le dio a la pervertida mujer un fuerte golpe en la nuca.

Desafortunadamente, parecía que su intento de castigarla tuvo el efecto contrario.

—¡Ah, el amo es tan rudo! —El olor a excitación que emanaba de su cuerpo era tan fuerte que resultaba nauseabundo. Abaddon sabía que, si la golpeaba de nuevo, solo la llevaría al límite y dejaría un desastre aún mayor.

"Solo una vez, me gustaría que uno de mis subordinados fuera normal..." murmuró el dragón.

Afilando una de sus garras, cortó las ataduras de Malenia y liberó a la hermosa mujer.





Ella parecía un poco decepcionada, pero al momento siguiente apareció un destello de luz y el dueño de la mazmorra estaba ante ellos.

—¡Maestro! ¡Atrás! —El ángel no perdió tiempo en sacar su látigo y colocar su cuerpo entre el dios y su amo.

El dragón estaba realmente muy divertido.

No era frecuente que alguien actuara para protegerlo de esa manera, incluso aunque no lo necesitara.

Incluso el dios encontró que su posición era bastante envidiable.

"Lo has hecho bien. Matarte no fue tan fácil como pensé que sería".

"No serás el último en tener esa profunda realización".

"¡JAJAJAJAJA, ESPERO QUE NO!"

Con una sonrisa que ninguno de los dos pudo percibir, agitó la mano y los dos desaparecieron del lugar.

Una vez que se fueron, el dios musculoso comenzó a reír a carcajadas una vez más.

No le molestó no poder matar a Abaddon, todo lo contrario.

Hoy había podido ver en acción un poder que incluso los dioses codiciaban.

Cuando recordó la decisión y el terrible poder del dragón, se dio cuenta de que no pasaría mucho tiempo antes de que una persona así se uniera a las filas de los dioses.

'Sólo esperemos que no guarde rencor por lo que le hizo hoy'.

-

¡Clank!

¡Clank!

¡Bang!

Por más veces que lo viera, el general rabino Absalón nunca entendería a este extraño alumno suyo.

Frente a él, jadeando levemente, se encontraba una joven de cabello rubio dorado y ojos azules.





Vestía ropa de entrenamiento informal y sostenía una pequeña espada de hierro, por lo que no parecía muy amenazante.

Sólo él sabía la verdad.

La segunda princesa era absolutamente aterradora. Podía usar casi sin problemas cualquier arma que cogiera, tras solo unos minutos de práctica. Su resistencia, agilidad y aguante estaban muy por encima de lo normal para una niña humana.

Cuando ella le pidió por primera vez que la entrenara, él inmediatamente dijo que no.

Sólo cuando ella le rogó y le suplicó al borde de las lágrimas, él cedió y prometió entrenar a la joven, aunque con la condición de que no se le permitiera quejarse de que su entrenamiento era "demasiado duro".

Desde el principio, Thea nunca se quejó. Llegaba puntual todos los días y siempre le pedía a su maestro que entrenara una o dos horas más.

El antiguo demonio estaba tan divertido como exhausto.

'¿Es por el elemento divino?'

Absalom clavó su espada en el suelo y por fin exhaló un suspiro de alivio. —Muy bien, segunda princesa. Es suficiente por hoy.

Thea inmediatamente pareció abatida. "¿E-en serio? ¿No podemos seguir un rato...?"

"No."

En un instante, el cuerpo de Absalón se volvió borroso y desapareció del área de entrenamiento privada construida detrás de la mansión.

Thea suspiró antes de envainar su espada y dirigirse al interior.

Estaba un poco decepcionada de que el entrenamiento terminara tan pronto, pero al menos podía ir y pasar tiempo con su cariñosa madre y su linda hermana.

Esa noche, cuando Thea yacía en la cama junto a Mira, sus sueños consistían en visiones de ella siendo lo suficientemente fuerte para luchar junto a su familia.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

En los sueños, Thea era bastante mayor y era tan monstruosa como su padre.

Sin embargo, su apariencia era un poco diferente a la habitual. Su cabello rubio brillante ahora era de un morado oscuro y sus ojos azules brillantes eran de un rojo escarlata.

Todo su cuerpo estaba cubierto por una imponente armadura negra que, según ella, no ocultaba lo suficiente sus atributos.

¿Se volvería menos modesta en el futuro?

'¿Es esta la realidad que deseas crear?'

—Sí. —Thea no se alarmó por la extraña voz en su cabeza y respondió sin dudarlo.

Para llegar hasta aquí tendrás que hacer sacrificios. ¿Estás preparada?

En su mente aparecieron recuerdos de sus padres y de todos los sacrificios que habían hecho a lo largo de sus vidas.

Si hiciera ese sacrificio ahora, ¿sería suficiente para garantizar que nunca tuvieran que hacerlo nuevamente?

Esa misma esperanza fue suficiente para que ella tomara una decisión.

'¡Estoy preparada! ¡Retribuiré la generosidad de mi familia!'

"Bien dicho."

El cuerpo de Thea se desintegró en millones de fragmentos de luz. Los fragmentos volaron por una ventana cercana y la joven princesa fue llevada a algún lugar entre las estrellas.

Después de unos momentos, Mira se movió, ya no sintiendo el calor de su hermana mayor.

"¿Thea?"

